

ESTACIÓN DE TRÁNSITO - EL ENCUENTRO

F. J. Rivero



Image not found.

Capítulo 1

Amé profundamente, por entero, tus ojos verdes aquella noche de verano. Las canciones de Aute deleitaban mis oídos y el sonido de tu dulce voz imaginaria recorría las neuronas desorientadas de mi mente, invitándome a huir del calor del día entre los pliegues de tu cuerpo sonrosado. Y así olvidé otros rostros anteriores al tuyo, otros cuerpos anteriores al tuyo, otras voces anteriores a la tuya, otro tiempo anterior y distinto, diferente al que tú me prometías a partir de ahora, junto a ti, porque, desde luego, como ya dijo una vez el poeta, ¿cómo no amar tus grandes ojos verdes? Esos ojos que deslumbraban mis pupilas y aquel pelo rubio, estático y revuelto, que me ofrecía una visión extraña de ti misma. Y así, casi en sueños, sólo con la cercanía que ofrecen los pensamientos a través de la distancia, cerré mis ojos miopes al besar tus labios sonrosados y tú me ofreciste algo más. Mi mente recorrió tu cuerpo entero, y tú el mío, mientras tus dedos se estremecían con mi pensamiento y los míos lo hacían con el tuyo. Permanecimos unos instantes enlazados, amándonos intensamente como nunca nadie antes se había amado, saboreando aquellos momentos, irrepetibles y lejanos.

Por desgracia, poco antes de prometernos amor eterno, apenas unos minutos después de habernos conocido, la cutre conexión que nos permitió enlazar nuestros destinos vía chat falló y diluyó nuestros cuerpos virtuales y anónimos en el pulcro vacío del ciberespacio.